

4ª. SESIÓN

LAS HISTORIAS DE OTROS

Introducción

Bienvenidos a la 4ª. Sesión de *Evangelizando con entusiasmo*. En esta cuarta sesión, exploraremos Las historias de los demás: por qué son importantes y cómo recibirlas verdaderamente y ser bendecidas por ellas. Primero, comencemos con una oración. *Ofrezca su propia oración aquí, o use una de las siguientes:*

Señor Jesucristo, que extendiste tus brazos de amor sobre el duro madero de la cruz para que todos estuvieran al alcance de tu abrazo salvador: revístenos pues con tu Espíritu para que, extendiendo nuestras manos en amor, podamos traer a los que no te conocen al conocimiento y amor de ti; por el honor de tu Nombre. Amén.

Dios misericordioso, gracias por el don de la historia. Ayúdanos a abrir nuestros corazones y mentes a lo que quieres que aprendamos hoy, como grupo y como individuos. Que aprendamos a escuchar con tus oídos, proclamar la libertad con tu boca y brindar sanación con tus manos. Danos la paciencia que necesitamos para escuchar a los demás y el valor que necesitamos para invitarlos a tu bondad a medida que tu Espíritu nos guía. Gracias por este tiempo de aprendizaje, que podamos recibir humildemente lo que tu Espíritu tiene reservado para nosotros. Amén.

Comience el video

Ver video desde el inicio hasta [el minuto] 13:39. Tenga en cuenta estos hitos:

En el alma de nuestra fe cristiana está la Gran Historia, la colección de historias de la obra creadora y redentora de Dios en las Escrituras, especialmente en la historia de Jesús. Todos somos parte de esta Gran Historia, todos somos hechos a imagen de Dios, todos nos movemos a través de un mundo impregnado de Dios. Todavía necesitamos desarrollar nuestra capacidad para buscar, nombrar y celebrar a Dios que obra en nuestras propias vidas.

El compartir historias de uno a uno es una forma sencilla de abrir la puerta a esta práctica. Un uno a uno es una conversación consciente entre dos personas que comparten y reciben las historias de los demás sobre lo que más importa.

Quizás se pregunte por qué lo llamamos compartir historias y no contar historias. La narración se utiliza para persuadir, convencer, dar forma a la comprensión. Generalmente es unidireccional y, por lo tanto, puede ser transaccional. Compartir historias es relacional. Se trata de comprometerse y crear conexiones. En el curso de Compartir historias, ayudamos a formar la Amada Comunidad: una comunidad justa y compasiva en la que estamos profundamente comprometidos con el florecimiento de los demás.

Compartir historias tampoco es una entrevista o atención pastoral. En Compartir historias, ambas personas comparten sus historias y ambas descubren la bendición de crear un espacio para recibir las historias de los demás. La palabra clave aquí es reciprocidad. Si el intercambio es de una sola manera: yo hago preguntas y tú respondes, o tú, como experto o cuidador, y yo soy el que tiene una necesidad particular, entonces no hemos formado realmente la base para una mutua relación vivificante.

En Compartir historias, nuestras dos historias son importantes. Ambos experimentamos la vulnerabilidad de ofrecer una historia y la bendición de recibir una.

- *Si su grupo está haciendo el ejercicio exploratorio: espere hasta [el minuto] 13:39, que es el final de la explicación del ejercicio exploratorio. Haga una pausa en el video y dirija a su grupo en el ejercicio y el debate posterior al ejercicio.*
- *Si su grupo no está haciendo el ejercicio exploratorio: continúe viendo el video para presenciar el grupo de la clase magistral mientras ensayan el ejercicio.*

Ejercicio exploratorio: intercambio de historias de uno a uno

Hemos estado practicando de uno a uno durante la mayoría de nuestras sesiones juntos. Ahora, vamos a hacer un aprendizaje más profundo utilizando la Guía para compartir historias de la Amada Comunidad de la Iglesia Episcopal.

Algunas veces, será Ud. quien ofrezca su historia. Esto es lo que debe tener en cuenta al compartir:

- Manténgalo real, compartiendo historias reales de la vida real.
- Hágalo vívido y lleno de todos los sentidos: lo que vio, olió y saboreó; quien estuvo ahí; donde estabas; lo que sintió. En otras palabras, recree la experiencia.
- Evite interpretar o reflexionar sobre la experiencia.
- Fíjese en el principio, el medio y el final de su historia, además de los puntos en los que hizo una elección o un giro significativo.

A veces, será Ud. quien escuche. A continuación, se incluyen algunos puntos que debe tener en cuenta al escuchar:

- Cerciórese de ser un oyente activo y comprometido.
- Imagine que el que habla está revelando algo sagrado.
- Ofrezca una generosa acogida. ¿Qué gestos o calidad de presencia le ayudan a sentirse apreciado? Déselo a su pareja.
- Si hay un receso, haga preguntas abiertas para ayudar a su pareja a expresarse libre y plenamente para profundizar en su historia.
 - «¿Cómo te hizo sentir eso?», o «¿Cómo fue eso para ti?».
 - «Me gustaría imaginarme esto. ¿Qué viste?».
 - «Por favor, cuéntame más».
- Solicite oportunidades de seguimiento:
 - «¿Hay alguien que Ud. cree que compartiría esta pasión o preocupación?».
 - «¿Le gustaría acompañarme para / leer esto juntos / ver este podcast / conocer a este grupo ...?».

Así es como nos acercamos tanto a ofrecer como a recibir una historia.

Ahora bien, aquí hay algunas indicaciones para compartir historias unos con otros. *Dé un aviso a la vez, permitiendo que ambas partes compartan sus historias antes de pasar al siguiente aviso. Permita un intervalo de 2 minutos de un aviso a otro por persona.*

- ¿Cuándo te has sentido conectado con una comunidad, con la humanidad, con el universo o con algo más grande que tú? ¿Que estaba pasando?
- Hábleme de un momento en que sentiste a Dios realmente vivo (en nuestra iglesia [si corresponde]).
- Cuéntame acerca de un momento en que compartiste sus dones. ¿Qué hiciste? ¿Qué hizo eso posible?

Breve debate

Plantee las siguientes preguntas al grupo:

- ¿Cómo se sintió al compartir su historia?
- ¿Cómo se sintió al escuchar la historia de otra persona?
- ¿Dónde sería útil el compartir historias en la vida de su iglesia?
- ¿Cómo podría presentarlo?
- ¿Dónde sería útil compartir historias en su práctica de la evangelización episcopal?

Reanudemos el video y veamos cómo les fue a los participantes de *Evangelizando con entusiasmo*.

Reanudar el vídeo

Ver desde [el minuto] 19:09 al 35:53. En ese momento, ponga en pausa el vídeo para debatirlo.

Preguntas para debatir y reflexionar

Utilice las siguientes preguntas de reflexión para orientar su debate. Dependiendo del tiempo, puede elegir una o dos en las cuales centrarse. Anime a los participantes a reflexionar sobre las preguntas restantes más adelante.

- ¿Cuál es una forma en la que podría imaginarse Compartir historias como parte de la vida de su iglesia?
- ¿Cuál es una forma en la que podría incorporar Compartir historias a su vida personal y a la práctica de la evangelización

Terminar el vídeo

Revise la sección *Ensáyelo* de la *Guía del participante* (consulte la guía para obtener instrucciones más detalladas).

Anime a los participantes a hacer lo siguiente antes de la próxima sesión:

- Invite a un miembro de la iglesia, amigo o familiar a ayudarlo.
- Explíquelo que está practicando algo llamado Compartir historias y que siente genuina curiosidad por sus experiencias. Luego, ofrezca el tiempo y la atención para escucharlos y compartir con ellos.

Concluya con una oración

En tus propias palabras, agradezca a Dios por estar presente en la vida de cada persona y en las historias compartidas y por el asombro y la alegría de descubrir la presencia de Dios en las historias de otras personas. Gracias a Dios por el tiempo sagrado de compartir historias entre nosotros. Ore por los dones de Dios de santa curiosidad por los demás y la facilidad para compartir nuestras propias historias. Gracias a Dios por la Gran Historia de la que todas las personas son parte.